

LA PRODUCCIÓN Y EL EMPLEO INDUSTRIAL ANTES Y DESPUÉS DE LA DEVALUACIÓN

Patricio Armando Bavera*. Temas Económicos, F.C.E. de la UNRC, 13(137):11.

*Integrante del Grupo de Estudio Económico de la Fac. de Cs. Económicas de la U.N.R.C.

www.produccion-animal.com.ar / www.produccionbovina.com

Volver a: [principal](#) > [Temas varios](#)

Desde inicios de los años noventa la economía argentina entró en un proceso de transformación estructural, que se tradujo en una mayor apertura externa, flexibilización de las relaciones laborales, privatización de las empresas públicas y la redefinición del rol del Estado. Durante los primeros siete años de la implementación del plan de convertibilidad, la economía argentina empieza a manifestar una notable mejoría en los indicadores macroeconómicos, que confluyeron en el armado de una nueva estructura de incentivos y regulaciones, que implicaron para algunos sectores la apertura de nuevas vías de desarrollo, mientras que para otros fueron determinantes para su retroceso.

A partir de 1999 la evolución de las principales variables económicas se invierte, entre algunas de las posibles consecuencias se puede mencionar la desfavorable coyuntura financiera internacional, la crisis de pagos de Rusia, ocurrida inmediatamente seguida a las crisis de los países del este asiático, la cual puso a los agentes de inversión internacional en una situación de alerta con respecto a las economías que mostraban una fuerte dependencia de flujo de capitales financieros de inversiones de cartera (1) para sostener los fuertes déficit de presupuestos de gobierno y de Balanza Comercial, como ya era el caso de Argentina para el año 1998. A todo lo anterior se le debe agregar los problemas por los que atravesaba la economía de Brasil, principal socio comercial de Argentina en el MERCOSUR. Este contexto hizo que entre 1999 y 2001 la economía argentina entrara en una fase de recesión económica seguida por una de depresión económica, desembocando en enero de 2002 en la salida de La Convertibilidad y devaluación de la moneda nacional. A partir de allí la industria argentina parecería estar cambiando considerablemente.

Tras los diez años de Convertibilidad el empleo y la producción industrial, según información publicada por el INDEC, quedaron conformados de la siguiente manera:

- ◆ **Producción:** la producción manufacturera promedio para el año 2002 llegó al nivel más bajo desde el año 1990, esta fue un 12.35% menor que la de aquel año, un 40.6% inferior que la correspondiente a la de 1998 (año de mayor nivel de producción de la década) y un 28% menor que la del año anterior. Cabe considerar que en el periodo 1990-1998 el incremento fue del 47.5%.
- ◆ **Empleo:** desde el año 1990 comenzó un proceso de destrucción de puestos de trabajo, siendo el nivel de empleo de 2002 un 38% inferior al de 1990.

La lógica de funcionamiento del modelo de la Convertibilidad se refleja en estas variables económicas, y a partir de ellas se puede leer algunas de las posibles causas del colapso de dicho sistema.

Durante los primeros ocho años de la década del 90 la industria participó de un proceso de inversión y reconversión que se reflejó en el crecimiento de la producción de forma casi ininterrumpido (salvo en 1995 como efecto de la crisis del tequila) como así también en una reducción constante en el empleo industrial, traduciéndose en un estrepitoso aumento de la productividad del obrero industrial. Sobre esta base se puede concluir que este proceso de inversión y reconversión industrial no habría tenido por objeto incrementar la capacidad productiva sino más bien reducir la incidencia de los costos salariales en el total de costos operativos de la industria. Se generó un fenómeno de sustitución de factores de producción (trabajo por capital) que tendría un importante efecto posterior sobre la manifestación de la crisis económica argentina al disminuir tanto el nivel de ingreso disponible de las familias como, consecuentemente, el nivel agregado de consumo, impactando indirectamente sobre la producción agregada.

A inicios de los noventa la industria argentina poseía un atraso tecnológico de una década, con bienes de capital obsoletos o fuertemente deteriorados, por otro lado participaba de una economía fuertemente abierta al mercado internacional, por lo que se veía en la necesidad de competir y para ello debían buscar una recomposición del aseo de capital adquiriendo la tecnología más moderna posible. De esta forma las empresas nacionales podrían competir con los bienes importados, pero se estaba frente a un mercado nacional con una demanda fuertemente contraída y por otro lado se carecía de una política económica que impulsara las exportaciones, de esta forma nos encontramos frente a un cuello de botella imposible de salvar bajo este esquema. Lo sorprendente resultó ser que de parte de las autoridades económicas no se previeran los mecanismos para asegurar que los incrementos de capacidad productiva fueran acompañados por mayores exportaciones, y que las empresas no anticiparan por otra parte que si el nivel de empleo comenzaba a caer, a la par se contraería la demanda de productos.

Este contexto llevó inevitablemente a la salida de la convertibilidad y la devaluación de la moneda nacional en enero de 2002, a partir de allí el panorama tanto de la economía nacional como de la industria dieron un giro considerable. Para enero de 2004 el gobierno anunció adelantadamente que la economía habría crecido en el 2003 más de un 8%, los motores de este crecimiento fueron tres: el buen desarrollo del agro (por la mejora de los precios internacionales), la construcción (por el auge de las construcciones particulares con dinero de sus ahorros) y la industria (por un proceso sustitutivo de importaciones).

Entre el primer trimestre de 2002 y el último de 2003 las variables mencionadas anteriormente se comportaron de la siguiente manera:

- ◆ **Producción:** para el cuarto trimestre de 2003 se alcanzó el nivel más alto desde inicios de 2002, siendo el incremento entre ambos periodos del 40%, pero aún sin arribar a los niveles de los trimestres anteriores a la devaluación de enero de 2002.
- ◆ **Empleo:** a partir de enero de 2002 el proceso se revirtió, siendo el incremento entre el primer trimestre de 2002 y el segundo de 2003 del 20%, llegando de esta forma a los niveles del segundo trimestre de 2000.

La recuperación de estos indicadores económicos ofrece un panorama alentador, pero se debe tener en cuenta que si bien los porcentajes de aumento son bastante elevados han partido de niveles muy bajo, eso significa que se debe estar muy atento al comportamiento de estos en los próximos periodos para avizorar si este es un fenómeno de carácter permanente o transitorio.

(1) Flujos de capitales financieros conocidos como “capitales golondrina”

Volver a: [principal](#) > [Temas varios](#) > [Principio del documento](#)